

***“MILAGRO EN LA CASA DE CAMPO”***

**Pedro F. González Díaz**

**Almuñecar, 28 de Julio de 2003.**

# “MILAGRO EN LA CASA DE CAMPO”

(CUATRO ACTORES DEL SIGLO DE ORO EN EL MADRID DEL REY JUAN CARLOS)

- **Una Crítica al Teatro de Ahora** -

*Cuatro personajes típicos del Teatro del Siglo XVII se reencuentran más de tres siglos después en el Madrid de 2003. Sorprendidos se percatan de los cambios tan extraordinarios acaecidos en el teatro y la vida de las gentes. Lo que ven les gusta muy poco y sufren mucho por ello. Se dan cuenta al final de que sus malandanzas y pecados contra el teatro del pasado les han llevado al Infierno y que el castigo al que son condenados es su traslado al espacio escénico ramplón y pobre del Madrid del siglo XXI.*

## **PERSONAJES:**

**Hidalgo:**

Henos aquí queridos coetáneos  
en este tiempo malvado y sin honor;  
han transcurrido ya muchos años  
por el Villano, la Dama el Bufón y yo.

**Dama:**

Este milagro tan extraño  
no puede ser cosa de Dios.  
Más bien será asunto del diablo  
que nos atrapó en esta perdición.

**Villano:**

Nos ganábamos el sustento diario  
a costa de nuestro ingenio y del sudor;  
esperamos después en el sudario  
esta tan singular resurrección.

## **Bufón:**

Hora a hora, día a día, año a año;  
sin patria, sin escena y sin amor.  
A resultas del efecto de este daño  
no nos queda otra cosa que dolor.

## **Prostituta:**

Atrapada en la redes del teatro  
que el oro puro una vez bañó,  
mi destino se unió al de los cuatro  
y de puta en condenada se trocó.

# **ACTO ÚNICO**

## **Primera Escena**

*(Una mesa de madera con bancos adosados a ambos lados, rodeada de árboles. Anochece en la Casa de Campo. Al fondo el resplandor rojizo y diabólico de Madrid. La escena, sólo iluminada por una farola, ha de estar presidida por un continuo ruido de aceleraciones y cláxones de coches y de motos, entremezclado con música rock de transistores que están más allá de los árboles. En el suelo, botes vacíos de coca cola, papeles, jeringuillas y algunos condones. Entra el Bufón. Está tan sorprendido que se diría que no sabe donde se encuentra. Y en realidad no lo sabe. Es una mujer aún joven que continuamente sonrío nerviosamente y se asusta por los ruidos y el ambiente hostil. Va vestida a la usanza de los bufones del teatro del Siglo de Oro: Sombrero de ala ancha, gregüesco, calzas, ropilla y media capa. Finalmente se sienta en un banco de la mesa.)*

**Bufón** (Entre sonrisas nerviosas y veras angustiadas):

¿Qué sensación es esta que aquí me invade?  
¿Qué bosque es este que tan mal huele?  
¿Y ese ruido furioso que nunca cede?  
¿De dónde sale?.

¿Es esto Infierno o el solar que lo precede?  
¿Es duro castigo a mis pecados carnales?  
¿Habré yo de expiar las sombras de mi mente  
en este averno insoportable para los mortales?.

Nada de seguro hay tras de la muerte.  
Y así mis dudas no hay quien las avale;  
penando en ellas sufriré eternamente  
en estas lomas, por estos valles.

En soledad mi corazón y yo estamos de tal suerte  
en esta alucinante fealdad sucia y miserable;  
sin conocer el triste futuro que a mi me atiende  
ni el sombrío mañana que a él le aguarde.

*(Aparece la Dama. Una bella mujer de mediana edad que anda con la cabeza levantada, orgullosa y desconcertada también. Cuando ve al Bufón compone más si cabe sus vestidos y su peinado. Tales vestidos y peinado son los que corresponden a una gran señora de su época; es decir del siglo XVII: todo montado sobre un guardainfante y un corsé muy ceñido que deja ver un escote pronunciado. Lleva chapines y muchas y relucientes joyas en el cuello. Se dirige al Bufón, quien, desesperado, apoya llorando su cabeza en la mesa.)*

**Dama:**

¿Quién desesperado pajecillo sois?  
¿Por qué en este erial de suciedad lloráis? ...

**Bufón** (levantando la cabeza):

Bufón y joven mujer a la vez yo soy  
y muy contenta compruebo que aquí estáis.

**Dama:**

Por Dios que vuestra continencia bien yo veo  
y lo que mis ojos ven apenas creo. Si bien miráis  
en mi una gran dama vos veréis.  
Más decidme, si así lo deseáis,  
¿Puede ser mujer un Bufón zafio  
que viste atuendo tan estrafalario?  
Al fin y al cabo  
las dos bellas mujeres somos  
y ninguna de las dos nos recatamos  
de los dulces encantos que insinuamos  
y de nuestros altos pensamientos locos.

**Bufón:**

Yo en efecto soy hermosa  
más a la vez que hermosa soy discreta.  
En cuanto a lo por vos ya declarado  
del atuendo de Bufón que tanto extraño  
es larga historia que en mi daño  
nadie correctamente juzga e interpreta.  
Una historia que es mi cruz y es mi sudario  
y que ante vos yo deseo quede secreta.  
¿Me perdonáis?.

**Dama:** (Sentándose frente al Bufón)

Excusada de ello quedaréis  
si a vuestra vez sobre mi vida nada preguntáis.

*(Aparecen por entre los árboles dos nuevos personajes: El Hidalgo y el Villano. El primero, todo de negro y mal remendado, lleva una capa oscura terciada muy deshilachada, jubón, gregüesco, calzas, medio espadín en la cintura y la Cruz de Calatrava roja sobre el pecho. El Villano de villano va vestido: ropilla blanca con pliegues y bien aliñada de botones y cenefas, calzón veraniego sin remiendos y calzas a la usanza de los suyos. Va descubierta y bien peinado. Al ver a las mujeres las dos*

*demuestran sorpresa y alegría y se dirigen raudos hacia ellas. Las mujeres, sobresaltadas, se levantan.)*

**Hidalgo:**

Tal acuerdo nosotros también hemos suscrito  
un momento ha cuando nos hemos encontrado  
en este mundo pestilente, ruidoso y tan extraño  
a donde no sabemos quien nos ha traído  
para nuestro desconcierto y triste daño...

**Villano:**

¿Cómo señoras os llamáis?...

**Bufón:**

Mi atuendo me da nombre y condición.  
Así pues me llaman el Bufón.

**Dama:**

Mi oficio señores es el de Dama.  
Y Dama me dice quien me llama.

**Hidalgo:**

Bonicos personajes de ficción  
las dos lindamente hacéis.  
Y siendo tan extremadas  
Presente siempre estaréis  
en los más logrados dramas.

**Villano:**

Yo no uso palabras ilustradas  
pero soy rey en las comedias más famosas  
donde triunfan mi honor y valentía.

**Dama:**

Por el atuendo y porte que tenéis  
vos hacéis de pobre hidalgo sin doblones.

**Bufón:**

Y vos por mor de vuestras razones  
finalmente quedaréis  
en famoso ejemplar de villanía.

**Hidalgo:**

Pobre soy en efecto hasta en los dientes.  
Y pendenciero defensor siempre pendiente  
de mi buen nombre y de mi honor immaculado y fiero.

**Villano:**

Ser villano es ser por siempre el primero  
en el cuidado de la hacienda y la familia.  
Es ser en extremo servicial, ser educado  
ante aquellos que el honor no nos mancillan.

**Dama:**

¿No son pues los de vuestra condición  
de natural ladrones y malhablados?.  
¿No despiden un fétido olor a ajo  
y podredumbre tales villanos?

**Bufón:**

¿Y qué decir buena señora de un hidalgo?:  
Bolsa corta, lengua partida y, ante el peligro,  
pasos muy largos.

**Villano:**

Más en verdad que yo soy yo.  
El más grande defensor  
de mi hacienda y de mi honor.  
Nunca más de lo razonable yo robé,  
¡juro por Dios!  
Y por vos juro y rejuro,  
sin que me tiemble la voz,  
que las mujeres con las que yací  
nunca se quejaron de mi hedor.

**Hidalgo:**

¡Villano miserable  
deja ya de altanear!  
Y vucencias procuren ser  
con nosotros más amables,  
pues todos habremos de tener  
cosas rancias que ocultar.  
El Villano y yo, seguramente;  
más voacés, grandes señoras,  
quizá tengáis algunas más.  
De mí, por modestia, sólo diré  
que en extremo soy valiente  
y sobre toda otra cosa soy veraz.

**Villano:**

¡Tengamos esta fiesta en paz!.  
Nadie os ha pedido explicación  
bonita doña Bufona  
de lo contrario y reñido  
de vuestro sexo y vuestro oficio.  
Y a vos alta señora  
nada hasta agora hemos dicho  
de la dudosa honradez que demostráis  
en ocasión tan precaria y a deshora.

**Bufón:**

Bien ya el Villano y el Hidalgo  
- los dos tan cumplidos caballeros -  
lo han notado y predicho;

y ahora yo vivamente reitero:  
Tengamos esta triste fiesta en paz  
bella y mordaz señora;  
y dejemos para luego  
nuestros pleitos sempiternos y demoras.

**Dama:**

¡Tengamos pues la fiesta en paz  
linda y pertinaz Bufona!  
Y juntamente vayamos  
a asuntos de mayor interés  
sobre el haz y el envés  
de esta confusa hora...  
Aparte de lo ruidoso y pestilente del lugar,  
¿no notan vuestas mercedes  
algo asaz extraño y singular?  
Algo que atemoriza y que acongoja...

**Hidalgo:**

Que desasosiega el espíritu  
y al anima acobarda.

**Villano:**

Como el rumor atemporal  
de las mortajas  
en las oscuras fosas.

*(Se reúnen los cuatro alrededor de un árbol especial en el centro del campo que tiene frutos dorados. Se cogen todos de la mano y dicen)*

**Todos** (mirando la copa del árbol):

Este árbol del teatro  
da sus frutos para todos.  
¡Frutos hermosos de oro!

**Bufón:**

¡Viva el teatro que a tales extremos lleva  
a sus personajes y andaduras!  
¡Viva Calderón y Viva Lope  
de cuyos linajes literarios somos  
al cabo naturales criaturas;  
y en público homenaje  
en ellos alegres festejemos  
a los más felicísimos autores!

**Todos:**

¡Viva el teatro de los españoles!

**Dama:**

He aquí a cuatro caracteres  
tan alejados de las flores  
que a fuer de ser notables mujeres

y hombres muy varones  
aún no se regalan tiempo para amores.  
Pues al fin y a la que quieren  
son magníficos y obedientes  
estos naturalísimos actores.

¡Viva Cervantes y viva el de Molina  
de los que por línea de letra y jeroglífico  
parientes no muy lejanos somos!.

**Todos:**

¡Viva el teatro de oro!

**Hidalgo:**

Tales y tan famosísimos autores  
a tal condición en esta escena nos reducen  
que hacen notorio a los espectadores  
un escenario tan singular y tan sin luces,  
tan disuasorio y macabro  
que sólo pintan en él  
los tristísimos colores  
del dolor, el desconcierto  
y los amargos temores.

**Todos:**

¡Vivan los grandes autores!

**Villano:**

Este corral de comedias  
y este árbol de la ciencia  
- de los moros -  
de tan temidos presagios nos protejan  
y ante ellos nos asistan.  
Mirad que somos artistas,  
representantes de Rueda  
en este singular y escaso coro.

**Todos:**

¡Viva el teatro de oro!

**Bufón:**

Somos graciosos Gracianes,  
tristísimos Calderones,  
valentones de la Vega  
y Tirsos intelectuales.  
Al hacer lloros y muecas  
de Cervantinos rufianes  
arte y amor regalamos  
a los buenos corazones.

**Ellas:**

¡Teatro de buenos talles  
y mejores intenciones!

**Ellos:**

¡El teatro está en la calle.  
Aquí sus representaciones!

**Dama:**

Y así podemos gritar  
sin vergüenza ni desdoro...

**Todos:**

¡Viva el teatro de oro!...

*(Se sueltan las manos y se sientan alrededor del árbol mirando a la base de su tronco cabizbajos y preocupados. Se levantan luego y, de pie, rodean la mesa.)*

**Bufón:**

¡Ay amable y noble gente  
nunca pisé un escenario  
tan sombrío y deprimente,  
tan triste y estrafalario;  
tan ruidoso y maloliente;  
tan en extremo amargo!...

**Hidalgo:**

Más lo que encuentro peor  
es sensación de destiempo.  
De que ayer fueron cien años  
y anteayer los doscientos.  
De que el hedor de este campo  
es el tufo de los muertos.

**Villano:**

¿Somos pues unos difuntos?

**Hidalgo:**

¡Voto al cielo y voto a Dios!  
Que lo que yo me barrunto  
Es que, ausentes de este mundo,  
los cadáveres que hieden  
no han sido, fueron ni son  
otros restos más inmundos  
ni muertos más iracundos  
que vuestas mercedes y yo.

**Dama:**

¿Más qué dicen de ese ruido  
que nos viene del averno?  
¿De esa música podrida  
que suena desde el Infierno?.

Yo nunca jamás la oí  
ni en la vigilia ni en sueños:  
Rumores del más allá  
los que sufrimos aquí.  
Cuidad no se escuchen más  
si no queremos morir  
de esta terrible ansiedad.

**Villano:**

El campo que conocimos  
repleto estaba de flores  
que al darnos sus mil colores  
vida daba a la alegría.  
Más el suelo que hoy pisamos  
es tan horrendo y extraño  
es tan terrible y huraño  
que más que suelo es mortaja  
para aquel mundo que amamos.

¿Quién pudiera retornar  
a aquellos lejanos tiempos  
para poder olvidar  
tales campos y cielos?.

**Bufón:**

Escuchad viejos amigos  
los clásicos y lindos versos  
que de la horma Quijano  
vienen aquí tan a pelo.  
Dicen...  
¿Quién acosa mis oídos?  
Este iracundo ruido.  
¿Y quién nos causa dolor?  
Este pestilente hedor.  
¿Y quién a los cielos atenta?  
Esa luz que desconcierta.

Pues mejor determinemos  
huir de este sitio extraño  
pues aún en nuestro daño  
ruido, hedor y luz de infierno.  
- Y perdonad este abuso  
del Príncipe de los Ingenios –

**Dama, Hidalgo y Villano:**

¿Y cómo poder huir  
si junto a estos horrores  
se acrecientan los temores  
y es nuestro enemigo el tiempo?.

**Bufón** (Al público):

A pesar de mis razones  
yo me avengo a lo sincero.  
La Verdad es la que dicen  
estos tristes compañeros...

*(Aparece, contorneándose, una prostituta de mediana edad y cierto regusto andaluz; una mujer aún atractiva. Lleva una blusa blanca muy escotada y tan corta que deja al descubierto parte de su vientre y una minifalda de color rojo también muy corta. Ve a sus cuatro estrafalarios compañeros escénicos y, entre curiosa y enfadada, se dirige a ellos.)*

**Prostituta:** ¿Una mujer y tres hombres en mi territorio?...

Aunque esa mala puta parece más antigua que María Antonieta y uno de los que visten como hombres es en realidad una travestida sin clase ni oficio y más rara que una virgen en un burdel, todavía me estarían afanando estas cabronas a dos de mis clientes –que en verdad son bien raros también– ¡Iros de aquí enseguida putas baratas! ¡Antiguallas! ¿Cuándo aprenderéis las aficionadas a respetar las normas de esta tan benefactora y antigua profesión? ¡Dejad a esos dos para mí, pues en este territorio, me corresponden como clientes!

**Dama:**

¿Putas y antigualla yo?...  
Por lo que yo bien entiendo  
por vuestra cara y atuendo  
puta y reputa sois vos.  
¿Son antiguos estos vestidos  
de los mejores tejidos  
que en Flandes la moda son?...  
¿Habéis reparado en miraros?  
¿Habéis os detenido en veros?  
¿Hay algo más estrafalario  
que vuestro atrevido atuendo?  
Más parecéis un diablo  
que mujer de carne y hueso.

**Bufón:**

¿Qué es eso de travestida  
que os roba los clientes?  
Bien vestida o mal vestida  
os hemos de hincar el diente.  
¿Qué somos aficionadas  
de una incierta profesión?  
Sabed pécora malvada  
que yo soy muy reputada  
en el oficio de actor.

**Hidalgo y Villano:**

Mal lengua de esta indecente  
puta hi de puta y canalla;  
mal haya quien le de un doblón.  
Nos ha nombrado clientes  
más antes me muera yo.

**Prostituta:** ¡No me insulten ni me amenacen pues tengo por aquí muchas amigas y compañeras que a una voz mía vendrían a ayudarme con navajas!...Podré haberme equivocado en lo tocante a vuestros oficios y honradez, ¡pero raros sois más que un perro verde!... ¿Dónde habéis robado esas ropas tan rancias?. Si no parecéis sino personajes sacados de una obra de teatro de la tele en blanco y negro. ¿Tal vez trabajáis en un circo o quizá estáis rodando una película?. Y no me vengáis con que vuestros vestidos están de moda en no se dónde...Nada de eso se usa ya y menos en verano... Por no decir de vuestra forma de hablar que es del año de Maricastaña. ¿Es que de natural habláis siempre en ripios?. ¡Menudo esfuerzo coño!... Ya nadie se viste ni habla así en la España del siglo veintiuno...

**Bufón, Dama, Hidalgo y Villano:**

¿¡Siglo veintiuno!?:  
¿Es esto juego o tragedia?  
No somos viejos ninguno  
ni locos de vuelta y media.  
Loca, mal vestida y redicha sois vos  
molde y yunque de las malas hembras...  
Y si Dios para nuestro mal no lo remedia  
estamos en el Siglo Diecisiete,  
trabajando en el patio de comedias  
de la vieja calle de las Serpes...

**Prostituta:** ¿Qué vosotros sois actores de teatro?...¡Ya lo Comprendo! ¡Queréis burlaros de esta pobre trabajadora que se gana el pan con el sudor de su vientre!...(gritando) ¡A mí compañeras, a mí!...

**Hidalgo:**

¡Chis!...  
Ni de dama ni de mujer cualquiera  
jamás un hidalgo se osó burlar o reír...

**Villano:**

¡Chis villanica, chis!...  
En nombre de mis compañeras  
y de entrambos nosotros  
te exijo de la fecha un juramento:  
¿Qué fecha es hoy?, Di ramera  
por el alma de tus muertos  
y tus exvotos.

**Prostituta** (Enseñándoles su tarjeta de identidad y un calendario de bolsillo): Mirad mi fotografía y la fecha en que nací y, si me prometéis no calcular ni decir mi edad a nadie, os enseño el calendario...Pero qué más me dará...¡Vedlo vosotros mismos!...Hoy es sin duda el veinticinco de Julio de dos mil tres y es viernes muy caluroso... ¡Eh compañeras a mí!...

**Bufón:**

¡Pero si este mes es Abril!

**Dama:**

¡De mil seiscientos setenta y ocho!

*(Los cuatro rodean a la prostituta mirándola de arriba a abajo muy fijamente. Esta, a su vez, los mira asombrada mientras recula hacia los árboles. Al final, se atreven a tocarse y, al hacerlo, un gran relámpago cruza los cielos. Los cuatro caen al suelo mientras que la prostituta, llena de miedo, se agarra al tronco del árbol de frutos dorados.)*

**Prostituta:** ¡Socorro!

**Dama:**

¡Ay de nosotros!.

Sin duda estamos los cuatro muertos...

**Villano** (Señalando a la Prostituta):

¿No será Dios ese aborto?...

**Bufón:**

¡A otra con ese cuento!...

Por mor de nuestros pecados

ahora colijo y acuerdo

que la pécora es Luzbel

y este sitio es el Infierno.

**Hidalgo** (Sacando su espada de madera):

¡Pues, Vive Dios,

que con él me enfrentaré

con mi grande valor y habilidad!.

*(La Prostituta aterrorizada trata de huir del Hidalgo pero la atrapa el Villano)*

**Prostituta:** ¡Ayuda por caridad!...

**Dama:** (Interponiéndose entre el Hidalgo y la Prostituta): No hagáis caso al valentón que sólo sabe ladrar...

(Acariciando a la Prostituta)

Calmad el temor señora

la espada no es de metal...

Y escuchad atenta ahora...

Aunque un secreto descubra

que no saben los demás

yo os probaré señora

que decimos la verdad...

**Prostituta:** ¡Verdad que hace temblar!

¡Venid todas por favor!

**Dama:**

Yo soy el fruto sabed  
de un pecado de amor  
de mi madre natural.  
Y su esposo, al yo nacer,  
ocultó su liviandad  
entregándome a las monjas  
de la Santa Caridad.  
Más, antes, en mi pie grabó  
del día en que yo nací  
fecha exacta y lugar.  
(Quitándose un zapato)  
Vedlas señora aquí  
y ya no podréis dudar.

*(El Bufón, el Hidalgo y el Villano se acercan a ver)*

**Dama** (tapándose el pie):

Sólo a ella se la muestro  
pues mi verdadera edad  
no le interesa a los muertos.

**Prostituta** (Espantada): ¡Por la Virgen de Virvirirloque! ¡Es verdad lo que dicen!. Yo  
podré estar como un cencerro y regadera, pero estos tipos tienen más de trescientos  
años...Es decir, ¡deben estar todos muertos!. (Para sí) ¿Por qué no acudirán mis  
compañeras a mis llamadas? Ya deberían estar aquí... ¡Ay qué miedo, qué terror!

**Bufón** (Empieza a bailar):

Son las cosas del teatro

**Villano** (Se une al baile):

Por algún sentido error  
en el gesto o la dicción

**Dama** (También en la danza):

Nos castigó el director

**Hidalgo** (Dándose golpes con la espada):

A penar cientos de años.

**Prostituta** (Animándose): ¿Así que sois actores del teatro del Siglo de Oro?... ¿Qué  
sabéis todo sobre los corrales de comedia?, ¿Conocisteis tal vez a Lope de Vega, a  
Calderón de la Barca, a Tirso de Molina?...¡Al gran Don Miguel de Cervantes quizá!...  
Pues sabedlo de una vez; yo soy una puta en verdad no muy cara que arriesga su vida  
cada noche por estos bosques, pero eso sí ¡Soy una puta ilustrada!, ¡Si señor!... Lo que  
yo quiero decir es que a mi también me gusta mucho la literatura y el teatro. Siempre  
que mi trabajo me lo permite voy a las representaciones que se dan en Madrid... Esta  
noche, por ejemplo, ¡Mira que casualidad!, representan aquí muy cerca, en este mismo  
recinto de árboles, putas y maricones, las escenas más famosas de los mejores autores  
de nuestro tiempo, ¡de mi tiempo, quiero decir con mil perdones!. Vienen los actores  
más aclamados y dicen que los decorados son preciosos. Yo no me la pierdo aunque con

ello deje de ganar cien euros ejerciendo mi oficio, ...¡Que tampoco creo yo!, pues esta noche... ¡Ah! Y estáis los cuatro invitados a la función!

**Hidalgo** (Sacando una bolsa muy magra):  
Yo tengo algunas medias blanquillas de puro cobre...

**Prostituta** (Después de mirar el dinero, hace un gesto despectivo): Ese dinero ya no vale. Ni debió valer mucho en vuestra época... No os preocupéis por el dinero que yo os invito a los cuatro. Una ocasión así, un gesto tal se merece... (Ríe) Veis. Ya se me está pegando vuestra manera de hablar... (Mira su reloj) ¡Ya es casi la hora!... ¿Vamos?... (Al público) ¡Qué raro!. Ya deberían de haber venido mis compañeras...

**Bufón, Dama, Hidalgo y Villano:**  
¡Vayamos al teatro de hoy en día  
con esta señora puta generosa.  
Será de hoy nuestra primer alegría  
probar que nuestro oficio y memoria,  
aún en feroz batalla contra la agonía,  
de todo su albedrío y buena salud gozan!

**Prostituta** (Al público, enigmática):  
Veremos si después de la función  
aún estos porffan  
en mantener aquí su hermosa profesión.

*(Salen los cinco muy alegres cogidos del brazo formando línea, con la Prostituta en el centro. Van casi bailando)*

## TELÓN

### *Segunda Escena*

*(El mismo escenario que el de la Primera Escena, pero ahora ya no están el árbol principal con frutos dorados ni la mesa con bancos adosados ni aparece en el fondo el resplandor satánico de Madrid. Tampoco está ya la farola. En su lugar, un cielo estrellado y una luna llena y brillante iluminan inciertamente la escena. Entran los cinco personajes conversando animadamente. La Prostituta aparece ahora con una falda gris, larga y lisa, y una pañoleta sobre los hombros anudada entre sus pechos, como las usadas por las mujeres humildes en el Siglo XVII)*

**Prostituta:** ¿Por qué estáis tan tristes y cariacontecidos?... ¿Es que no os ha gustado la función?...

**Hidalgo** (abatido):  
En extremo te estamos agradecidos  
pero la representación no nos gustó.  
Nos mortifica que el teatro haya caído  
en tal mediocre y triste postración.

**Prostituta:**  
¿Tan penosa ha sido la función?

**Dama:**

Tan penosa y triste  
que no tiene redención.

**Bufón:**

Si mal no recuerdo tu dijiste  
que lo que hemos visto es lo mejor  
que se ha en estos años conseguido  
en escenas, actores, contenido  
personajes, asunto y condición.  
La flor y la nata de los nidos  
que ogaño acuna el teatro español.

**Prostituta:**

Así al menos la ha vendido  
la empresa que buen dinero me cobró.

**Dama:**

Más, si con una excepción,  
tales bodrios han producido,  
¿cómo no será de malo y sin valor,  
de resfriado y podrido  
lo que no alcanza a ser lo mejor  
entre ingenios tan sin sal y malparidos?.

**Villano:**

De aquella primera escena,  
la de la mujer violada,  
no he podido salvar nada  
y me ha producido pena.  
¿Era la dama atacada  
una simple y tonta lela?...  
¿O era víctima ultrajada  
por el autor de la escena?  
Del violador de la dama  
me ha quedado la impresión  
de un malhechor sin sesera,  
sin trasfondo o sinrazón.

**Prostituta:**

¿Violador tal escritor?...

**Bufón:**

¡Y merecedor de condena!

**Villano:**

¡Ay del mal encaminado autor  
que apela a tales escenas!...  
Sin duda al escribir

no pudo con la novela  
y al teatro dedicó  
sus sueños y duermevelas.

**Prostituta:**

Críticos y premiadores  
la aclamaron como buena.

**Bufón:**

Más estos viejos actores  
al Infierno la condenan.

**Villano:**

Teatro que yo aprendí  
llegaba siempre al corazón.  
Era ritmo, era pasión;  
era risa, era dolor  
y cosas quería decir  
y las dijo, ¡Vive Dios!,  
con un lenguaje sutil  
que era gran creación.

**Dama:**

Ninguna de las dichas mandas  
que definen el teatro  
fui capaz de distinguir  
en cuatro de las cinco escenas.  
Más de justicia es decir,  
mitigando nuestra pena,  
que bien se puede salvar  
la segunda de entre ellas.

**Bufón:**

Por la fe que nos asiste  
que es honda y bella la pieza.

**Dama:**

Ese triste drama triste  
de una mujer triste y buena  
que no pudiendo ser madre  
convirtió el drama en tragedia  
es bueno y merecedor  
de salvarse de la quema.  
Y aunque tenía el regusto  
del feliz Lope de Vega  
todas las mandas en él  
estaban muy bien resueltas.  
¿Quién su autor, decidme, fue?...

**Prostituta:**

Un grande y sutil poeta  
que no dejaron vivir  
en esta terrible época.

**Hidalgo:**

¿Dónde amigos nos trajeron?  
¿Culpados de qué pecados  
para con tan duro castigo  
ser los cuatro castigados?  
¿Somos reos de la muerte  
o esclavos de lo pasado?,  
¿Hombres somos o somos bestias?...

**Prostituta:**

¡Fantasmas defenestrados  
que mueven a llanto y pena!

**Bufón:**

Si al único que rescatamos  
de tan absurdas escenas  
estos monstruos lo mataron,  
¿dónde en fin trabajaremos?,  
¿con qué sol nos alumbramos?...

**Prostituta:**

Campos yermos sin cosecha  
que de muertos se llenaron.

**Bufón:**

No podrá ser en los escarnios  
de la reyerta tercera  
en la que fueron trocadas  
payasadas por comedia  
y la intención dislocada  
por lengua medio extranjera.  
Ni podríamos tampoco  
en planos dramas de arena  
como el que en la cuarta parte  
trazan en una escalera...

**Bufón, Dama y Villano:**

No.  
No podrá ser.  
No

**Hidalgo:**

¡Traedme una espada!  
Mi buen corazón  
no puede sufrir  
esta sinrazón...

**Bufón, Dama y Villano:**

No.  
No podrá ser.  
No

**Hidalgo:**

¿Quién ha sido ¡Vive el Cielo;  
el cruel y vil tirano  
que en estos trescientos años  
ha destruido el teatro?

**Bufón:** El gusto torcido de la gente noble...

**Dama:** El cielo plumizo de autores mediocres...

**Prostituta:** Los hijos fascistas de los dictadores...

**Villano:** La luna perdida de los directores...

La última escena  
que hoy hemos visto  
nos habló de flores,  
de cítaras tristes  
y tenues amores...  
¡Al fuego con ella!  
¡Malhaya su autor!  
¡Maldito sea el título  
que nos engañó!

**Prostituta** (canta al estilo del cante jondo):

En España la gangrena  
de los gustos por lo extraño  
ha formado una cadena  
que a todos nos va matando.  
No me miréis con pena.  
Miradme alto.  
Que esta cadena  
ya me ha matado.

**Dama:**

A todos los que cometimos  
pecados contra el teatro,  
el Dios Azul de la escena  
ya nos viene castigando  
a vivir con esta pena  
este triste simulacro.

Señores hoy es Madrid  
el infierno del teatro.  
Y su más mortal condena  
es su teatro.

**Bufón, Hidalgo y Villano** (Al público):

Señores hoy es Madrid  
el infierno del teatro.  
Y penaremos aquí,  
nuestros pecados dramáticos

con vapores venenosos  
y mediocres desencantos.

**Prostituta:**

Pues buenos actores sois  
muy pronto aprenderéis  
este eterno y triste llanto.

**Bufón, Hidalgo y Villano** (A los árboles):

Árboles hoy es Madrid  
el infierno del teatro.  
Y sufriremos aquí,  
como reos inculpados,  
el chirriar de sus cadenas  
y el dolor de su quebranto.

**Prostituta:**

Pues tenéis buena memoria  
nada podrá mitigar  
un sufrimiento tan alto.

**Bufón, Hidalgo y Villano** (Reunidos en corro en el centro del escenario, mirándose unos a otros):

Amigos hoy es Madrid  
el infierno del teatro.  
Y habremos de padecer  
en el yunque de su espanto  
chispas y llamas de azufre  
por cientos, miles de años.

**Prostituta:**

Pues soy buena prostituta  
tan ilustrada en lo clásico  
yo compartiré la condena  
más tal vez con menos daño.

*(Los cuatro actores se distribuyen por el escenario y, de rodillas, rompen a llorar. La Prostituta Ilustrada va de uno a otro tratando de consolarlos.)*

**Todos:**

¡Ay qué dolor, Ay qué pena!  
¡Ver muerto nuestro teatro!

*(Al llegar hasta él, la prostituta se abraza con el Hidalgo, mientras los demás permanecen de rodillas. En ese momento, todos quedan inmóviles, con un gesto de desesperación congelada, mientras cruza el frente de la escena un niño vendedor de periódicos, pregonando al público.)*

**Niño** (Con gorrilla y un montón de periódicos bajo el brazo): ¡Prostituta asesinada anoche en la Casa de Campo! La cosieron a puñaladas para robarle lo poco que había ganado. Nadie pudo ver a su asesino y, antes de que llegara el medico forense a levantar el cadáver, este desapareció misteriosamente entre los árboles... Conozcan, por solo un euro, todos los detalles de esta increíble historia en este magnífico diario. ¡Mucho más cuesta señores una entrada de teatro!

*(El niño hace mutis, mientras una niebla amarilla se ha elevado, ocultando a los demás personajes. Cuando se abre la niebla, ya no están los personajes, sino una tumba solitaria donde, muy visibles, aparecen grabadas las palabras:*

**R.I.P POR EL TEATRO ESPAÑOL)**

**TELÓN**